

FUENTES PARA LA
HISTORIA
DE LA
COSTA ATLANTICA
DE NICARAGUA

GERMAN ROMERO V.

ENTRADA

En mayo de 1986 iniciamos este Proyecto de Recopilación de Fuentes para la Historia de la Costa Caribe de Nicaragua, auspiciado por el Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA), y financiado por SAREC (Swedish Agency for Research and Cooperation with Developing Countries).

Diseñado originalmente para reproducir el material archivístico que se pudiera encontrar en Londres, el Proyecto se amplió y en la actualidad se halla a más de medio camino de su ejecución. Se han realizado investigaciones en Inglaterra, España, Belice, Jamaica y Guatemala, durante 15 meses en total.

Quedan todavía por hacerse otras en Estados Unidos y Alemania, con duración aproximada de cuatro meses. En menos de dos años se habrá realizado un trabajo de documentación cuyo único antecedente en Nicaragua, menos amplio y de distinto naturaleza, es la recopilación hecha por Andrés Vega Bolaños.

Nuestro propósito con este artículo es presentar, de la forma más sencilla posible para el lector no especializado, lo que hasta la fecha hemos podido hacer en nuestra búsqueda por los archivos y bibliotecas de Inglaterra, España, Belice, Jamaica y Guatemala.

INGLATERRA

En los primeros días de mayo de 1986 llegamos a Londres para comenzar a trabajar en los repositorios de esta ciudad. Permanecimos allí hasta finales de septiembre con el fin, por una parte, de localizar los documentos relativos a nuestro Proyecto; por otra, de obtener su reproducción en la forma más práctica para su futuro uso por los investigadores del CIDCA.

En el verano de 1988 realizamos una segunda misión de un mes de duración, cuyo fin era recoger la documentación relativa al siglo XX. Nuestro esfuerzo se vio recompensado con creces, vista la abundancia y la riqueza del material encontrado y posteriormente reproducido en microfichas, diapositivas, fotocopias y microfilms. Este puede ser consultado en la Biblioteca del CIDCA en Managua.

Nuestra base académica en Inglaterra fue el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Londres, en el que, gracias al apoyo de su director Dr. John Lynch, se nos ofreció las más amplias facilidades y colaboración. Fue en la biblioteca del Instituto donde iniciamos las consultas preliminares, que nos permitieron ubicar los archivos y bibliotecas inglesas que podían guardar material referente a nuestro tema, así como también la preparación de un índice provisional de este material.

Después pasamos a trabajar en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad de Londres, cuya magnífica biblioteca nos permitió realizar una guía más precisa y más completa de los índices, inventarios, colecciones y catálogos de los archivos ingleses. Ambos centros nos proporcionaron la propedéutica indispensable para la consulta directa en los

repositorios más importantes de Inglaterra: la Biblioteca Británica y el Public Record Office.

En la Biblioteca Británica pudimos trabajar tanto en la Sección de Impresos como en la Sección de Manuscritos. En esta última encontramos un cierto número de documentos que, aunque no muy abundantes, son de carácter excepcional. Citemos, entre otros, el informe sobre la Mosquitia hecho por George Dyer y enviado al Board of Trade en 1783. Dyer era un comerciante inglés establecido en Londres que, junto a su hermano John, mantenía relaciones comerciales con los ingleses establecidos o comerciando con la Mosquitia. Otro documento que no podemos pasar por alto es el "Diario" de Butler, que data de los años 40 del siglo XVII y ofrece un buen número de datos relativos a la Mosquitia en esos años, para los que contamos con muy escasas informaciones.

Sin embargo, el mayor número de documentos encontrados provienen del Public Record Office. Ubicado a orillas del Támesis, en Kew, a 45 minutos por tren de la estación



1- "Letter from George Dyer to Alexander Munro on the Mosquito Shore and the Bay of Honduras, 17th, March, 1783. Remarks on the same subject". Biblioteca Británica. Add 36806. ff. 203-251.

2- "Diary of Nathaniel Butler", British Library - Sloane 758.

londinense de Victoria, este archivo constituye uno de los mayores centros documentales del mundo. El sistema de computadoras allí instalado permite, al hacer las solicitudes de documentos, una comunicación rápida y fluida. A nuestro juicio, es en este archivo donde se encuentra la mayor cantidad de documentos relativos a la historia de la Costa Caribe de Nicaragua, en los siglos XVIII, XIX y XX.

Omitimos cualquier referencia al estado y conservación de la documentación existente en el Public Record Office por considerarlo superfluo, y únicamente nos referiremos a algunas de las series consultadas en las que dimos con informaciones útiles a nuestros propósitos.

Sobre el siglo XVII, encontramos dos volúmenes que tratan exclusivamente de las actividades de la Providence Company, de 1631 a 1640. Se trata de CO 124/1,2. Allí se hallan las fuentes más antiguas existentes en Inglaterra sobre la presencia de sus súbditos en la Costa Caribe de Nicaragua, en particular en la región de la desembocadura del río Coco, ya desde entonces llamado "The Mosquitos".

Recordemos de pasada un fragmento del informe enviado por el capitán Axe en 1637:

At the Cope there is a good store of victuols, a good country for corn (...) store of honey (...) stock of flax (...) As fair sugar as in the world (...) The soil some miles from the Coast very fertile (...) The Cape River navigable with small vessels (...) Some quantity of deer. Good materials for bricks. Good trees for building (...) Annotto thrives well and in great abundance (...) The waters very pleasant (...) The Indians ore about 300 in 300 hundred miles...³

Ahora bien, aunque es cierto que tenemos bastante información por otras fuentes acerca de la presencia inglesa en la Costa Caribe desde por los menos 1616, y de que la primera fortaleza en Río San Juan se había levantado hacia 1600,⁴ estos dos volúmenes proveen datos de primerísimo orden acerca de los inicios, formas y objetivos específicos de la presencia comercial inglesa en el Caribe de Nicaragua.

Sobre el siglo XVII contamos también con los libros de bitácora, en la serie del Almirantazgo (ADM). Las informaciones para nuestro propósito son de difícil localización, por hallarse anegadas en un océano de indicaciones de índole ajena o nuestro interés. Pero podemos llegar o conocer, mediante este tipo de fuente, los barcos ingleses que esporádica o periódicamente atracaban en la Costa, con indicaciones de fecha, condiciones meteorológicas prevaletentes, puntos visitados, personajes encontrados.

3- Traducción: "...En el cabo hay bastante bastimento... Es un lugar apto para el cultivo de cereales... Hay miel... Se encuentran fibras textiles... La caña de azúcar crece como en el mejor de los terrenos... Tierra adentro el suelo es fértil. El río del Cabo (el actual río Coco) es navegable en pequeñas embarcaciones... Hay venadas. Se encuentran buenos materiales para fabricar ladrillos. Hay madera de construcción. El achiote crece bien y en abundancia... Los ríos son muy agradables... Hay unos 300 indios en 300 millas..." P.R.O. - C.O. 124/2. El estilo un tanto telegráfico del texto no debe de escander las intenciones del capitán Axe que encontraremos en todos los ingleses que llegarán a partir de entonces y por tres siglos y medio a la costa: las posibilidades de mantenimiento, los productos susceptibles de encontrar un mercado en Inglaterra y/o Europa, las facilidades de comunicación y, por último - reveladoramente - los hombres.

4- A.G.C.A. - Guatemala A2 - Leg. 46 - Exp. 262 (Nicaragua).

Sobre el siglo XVIII, los fuentes son mucho más abundantes. Los "classes" más importantes son: CO 137, CO 138, CO 123 y CO 323. La serie "CO 138. Jamaica, Entry Boocks of Commissions", puede ser desglosado así: del legajo 18 al 24, cubriendo los años de 1734 a 1782, está libelado "State of Jamaica: Kings Letters. Commissions, Instructions. Board of Trade"; en segundo lugar, los legajos 26, 27, 28 y 29, que cubren los años de 1766 a 1781, y que contienen "Letters to the Secretary of State". Se trata en ambos casos de copias. Su mayor interés reside en el hecho de que, cotejado con lo serie CO 137, permite un control de los anexos, "inclosures", de las cartas enviadas a Londres por el Gobernador de Jamaica y el Superintendente de la Mosquitia.

Tomemos un ejemplo: el superintendente Roberto Hodgson, el joven, envía una carta al Secretary of State, fechada en Block River el 9 de noviembre de 1773. La carta está copiada en CO 138/27, y añade la indicación de que se adjuntan a la carta 20 anexos, de los que se da la fecha, remitente, destinatario y contenido, y que van del 8 de enero de 1772 al 5 de noviembre de 1773. Estos anexos, junto a la carta original, deben estar en la serie CO 137, en el legajo en que se halla la correspondencia con el Secretary of State del año 1773.

Lo "class" CO 137 Jamaica, contiene la correspondencia original entre las autoridades jamaicanas y, por una parte, el Board of Trade de 1694 a 1753 y, por otra, el Secretary of State de 1689 a 1789 (para nuestro tema). En total, 87 volúmenes, de los cuales algunos no contienen nada relativo a nuestro propósito; otros, algunos documentos dispersos; unos pocos, abundante documentación; unos cuantos, relativos exclusivamente a lo que en el siglo XVIII los ingleses denominaban "Mosquito Shore"; ésta se extendía desde el Cabo Camarón, en la actual Honduras, hasta el nicaragüense Río San Juan, sin ninguna precisión en cuanto a su hinterland. La mayoría de los documentos datan del año en que se creó la Superintendencia de la Mosquitia, 1749, hasta el año de la evacuación de la Costa por los ingleses, 1786.

El interés de esta documentación deriva del hecho de que, durante el período de la Superintendencia, todo lo relacionado con la Mosquitia estuvo bajo el dominio y control del Gobernador de Jamaica, quien informaba periódicamente de cuanto ocurría en la región o las autoridades de la Secretaría de Estado y del Board of Trade. Por otra parte, los Superintendentes mantenían una correspondencia fluida, tanto con el Gobernador de Jamaica como con las autoridades londinenses.

De tal modo, que nos hallamos en presencia de una buena cantidad de informaciones provenientes de las autoridades mismos de la Mosquitia. Naturalmente, tales informaciones cubren los campos de interés propios de los ingleses, de acuerdo al tipo de relación establecido entre ellos y los hombres y la tierra mosquitos. En vano buscaríamos las deliberaciones entre los jefes indígenas en esta masa documental. En cambio, sí encontramos abundante material descriptivo de los recursos naturales y de las potencialidades económicas de la Costa en el mercado inglés y europeo. No hay ninguno queja ni petición oficial de parte de los indígenas ante las autoridades reales británicas porque, ficticiamente, conservaban su independencia y se regían de acuerdo a sus leyes consuetudinarias. Pero sí hoy documentos abundantes relativos a las relaciones entre aborígenes e ingleses, tanta de carácter político como económico y social.

Especial atención merecen los documentos que tratan de las relaciones entre ingleses y españoles, cuyo climax fue la invasión británica al castillo de Río San Juan en 1780, documentada en varios legajos.

Sobre el siglo XVIII, nuestra principal fuente de información en el Public Record Office está contenida en esta serie "CO 137. Jamaica".

La serie "CO 323. Colonies General. Original Correspondence", contiene la correspondencia del Board of Trade de 1689 a 1789, que en este organismo estaba rubricado como "Plantation General". Para nosotros, dos legajos presentan interés: CO 323/11, 29. En particular, este segunda se refiere exclusivamente al pleito en los años 70 del siglo XVIII entre los ingleses establecidos en la Mosquitia. Hemos catalogado las 30 expedientes de este legajo y su análisis revelará las raíces profundas de la oposición entre Robert Hodgson, el joven, y James Lawrie, última Superintendente de la Mosquitia.

Parece, en efecto, que se habían formado dos facciones: una, jefada por Lawrie, en Black River, y respaldada por dos yernos y un hijo de William Pitt; otra, por Hodgson, él también yerno de Pitt, y establecido en Bluefields y Cam Island. La discordia parece haberse originado en las excesivas ambiciones de Hodgson, excluido de las concesiones de tierra de la región de Black River, en una de las cuales —la de Albera Poyer— se decía haber aro. Este legajo CO 323/29 recoge, precisamente, todas las "memoriales" enviadas por R. White —agente de la facción de Lawrie— y Hodgson, al Board of Trade, entre 1773 y 1780.⁵

Finalmente, sobre el siglo XVIII señalaremos "CO 123. British Honduras Original Correspondence". En esta "class" nos interesan, en particular, los legajos del número 1 al 6, así como el número 14. Su contenido es similar al de los legajos citados anteriormente, que a veces repiten y a veces complementan. Los años abarcados van de 1744 a 1800. Señalamos, de especial importancia, la copia manuscrita del original de la descripción de la Mosquitia hecha por Hodgson en 1757.⁶

Añadamos en esta "class" el Legajo 31, en gran parte consagrada al asunto de los indígenas esclavos llevados por los ingleses a Belice, en 1787. Su lectura es muy instructiva acerca de las grupas étnicas esclavizadas por los mosquitos y los ingleses en el "hinterland" Caribe, desde el río Grande de Matagalpa hasta la laguna de Chiriquí, en Panamá.

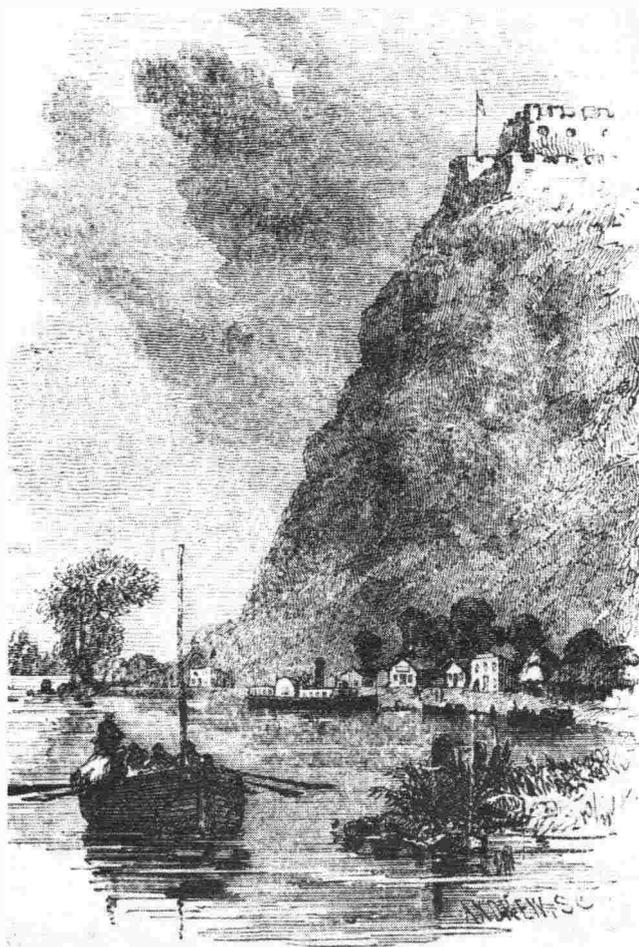
Sobre el siglo XIX las fuentes son muchísima más abundantes que para los siglos anteriores. Están contenidas principalmente en la "class" del Foreign Office (FO) y, en menor escala, en la del Colonial Office (CO) y del War Office (WO). Se trata de una voluminosa correspondencia de carácter oficial, emanada de las oficinas de los representantes británicos de Jamaica, Belice, Bluefields, San Juan del Norte, Managua, Granada, El Realejo, Guatemala, San Salvador y Londres, así como de las estaciones navales británicas del Caribe.

Aunque fundamentalmente se trate de una correspondencia oficial entre Londres y sus agentes ultramarinos, sobre todo consulares, la documentación "añadida" a esta correspondencia en forma de anexos, "inclosures", involucran a una amplia red de autores de todo tipo, y suministra la más vasta

gama de informaciones. Demos un ejemplo: G. A. Thompson, representante británico en Guatemala, en carta dirigida al Foreign Office el 1º de julio de 1825, incluye 35 anexos. Es decir, que estamos en este caso frente a un documento oficial y 35 documentos alogenos. A continuación, pasaremos una rápida revista de las diferentes "classes".

El FO 53. (General Correspondence. Mosquitia), se compone de 77 volúmenes y contiene la correspondencia consular entre los representantes de la Corona británica en Bluefields y Greytown, y el Foreign Office de Londres, de 1844 a 1894. La documentación es extraordinariamente rica en informaciones de toda género relativas a la región, y cubren no sólo el siglo XIX sino también parte del siglo XVIII. Por su significado económico, social y político, merecen especial atención las ocho volúmenes sobre las concesiones territoriales hechas en la Costa hasta 1867.

Aunque algunos mapas han sido removidos de los legajos y se hallan en la serie MPK, la mayoría todavía están anexas a las cartas de las que son complementas. Citemos, a título de ejemplo, los mapas de Greytown y de los carteles de caoba en la Costa en 1853, el plano de Bluefields, el mapa de la Reserva Mosquitia en 1860, entre otras.



SAN JUAN RIVER—"El Castillo."

5- Esta suposición nuestra cobra carácter de afirmación en la tesis de B. Pothast: *Die Moskitoküste im Spannungsfeld Britischer und Spanischer Politik, 1502-1821*, Colonia, 1988, 1 vol. in - 8º, VIII - 426, mapas, pp. 250-252.

6- P.R.O. - London, C.O. 123/14.

Un buen número de periódicos, gacetas, folletos, decretos y leyes de Nicaragua se hallan dispersos en los diferentes volúmenes. Destaquemos, asimismo, que todo lo concerniente a los acontecimientos de 1848, las actividades de la Compañía de Tránsito, el bombardeo de Greytown de 1854, la Guerra Nacional de 1856, el Tratado de Managua de 1860, el Laudo del Emperador de Austria de 1881, los acontecimientos de 1894 y todo lo relacionado con las Aduanas de Greytown y los pleitos entre el Gobierno de Nicaragua y las autoridades de la Reserva Mosquito, están en los diferentes volúmenes de esta serie.

Cuando se concluya su catalogación, actualmente en curso, se podrá tener una idea del campo que cubren los legajos de esta serie.

La "class" FO 56, Nicaragua, se compone de 71 legajos e incluye, además, la correspondencia de los representantes británicos ante el Gobierno de Nicaragua, de 1848 a 1905. Se inicia con los cartos de Marcoleta y termina con lo referente al London Bank of Central America. Algunos legajos se refieren exclusivamente al "Mosquito Case". Hay allí material sobre los concesiones madereras y los derechos de corte de caoba de 1866 a 1873, punto especialmente sensitivo en las relaciones entre el Gobierno de Nicaragua y las autoridades de la Reserva Mosquita.

La actividad de los ingleses está bien documentada, sea en el oriente del país, con la Chontales Mining Co., en los años 60; sea la concesión a Lelacheur de 70 mil acres, hechas por el Rey mosquito; sea en el Pacífico, con Morshall Vougham,

"owner of a valuable coffee plantation", en 1888 —hoy todavía la mejor finca cafetalera de Carazo. Es también Mr. Pollex, dueño de varias haciendas, una de ellas de café, en las cercanías de Managua; allí, el 29 de mayo de 1896, al encontrar a un "squatter" levantando una cosa y preguntarle, "in the most friendly fashion (...) what he was doing", Pollex recibió como respuesta: "three shots".

Bien documentada está también la llegada principesca de Belly, en 1859, con las intenciones de preparar la construcción del canal de Nicaragua. Abundante información igualmente sobre los nicaragüenses en Inglaterra y Europa: el presidente Martínez tomando los aguas en Wiesbaden, en 1867; los oligarcas José Posos —Primer Secretario de la representación diplomática de Nicaragua en Londres—, lo viudo del ex-presidente Chamorro y Luis Argüello, entre otros, solicitando pases especiales para visitar los galeríos diplomáticos de ambas cámaras del Parlamento, el Arsenal de Woolwich y los astilleros de Londres, en 1873. Como si todo esto fuera poco, datos sobre la rebelión de los indígenas de Matagalpa en 1881, cuyos "hijos maestros (...) llegan hasta Bluefields".

Los acontecimientos de 1894 desencadenan una lluvia de reclamos de parte de los "súbditos" británicos; a uno le da la impresión que, más que la mal llamada reincorporación, lo que hubo en 1894 fue una nueva expulsión de "ingleses" de la Costa, como en 1787. Estos provenían, en su mayoría, de la West Indies británicos: Wigan, Escoffery, Cunnigham, Cole, Fisher, Plantan, Mc.Intosh y Hooker, eran de Jamaica; Haly,



Mina de Plata, Dipito

de Trinidad; St. Rose, de St. Lucía; Hunt, de Belice; esto, para citar a algunos de los reclamantes en contra del Gobierno de Nicaragua. Para terminar, recordemos el asunto de la pesca de la tortuga en los Cayos Misquitos y el litigio con los pescadores de las Islas Caimán que da lugar a una serie de transacciones entre Nicaragua y Gran Bretaña.

El legajo "FO 97/58. Guatemala Affairs of Central America and Mosquito 1844 to 1855", contiene material referente exclusivamente a los asuntos de la Mosquitia. Su análisis revelará el tenaz reclamo de Nicaragua sobre esta región, y las dificultades que se presentaban a veces con el vecindario. Así, en carta del Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica, fechada el 8 de octubre de 1848, podemos leer: "En cuanto a los reclamos territoriales del Rey de los mosquitos, el Gobierno de la República no opondrá ningún obstáculo a los deseos de su Majestad británica" (folio 245). En esos años, los puntos en discusión entre el Gobierno de Nicaragua y el británico giraban en torno a:

1) El reconocimiento de Nicaragua al Cónsul británico en la Mosquitia;

2) los límites de la Mosquitia después de la ocupación de San Juan del Norte por los ingleses, en 1848;

3) el reconocimiento por Nicaragua de la existencia de un Estado mosquito (folio 512).

La "class FO 420. Confidential Print", contiene material interesante para nosotros en 31 legajos que cubren de 1848 a 1906. Se trata de una rica y abundante documentación relacionada con todos los asuntos de la Mosquitia.

En "FO 15. América Central and Guatemala", se halla recogida la correspondencia consular de 1824 a 1845, en los volúmenes del 1 al 40. Esta serie es bien rica, entre otras cosas, porque permite seguir las relaciones de los países centroamericanos con la Gran Bretaña. El 15 de julio de 1833, el cónsul en funciones William Hall escribía:

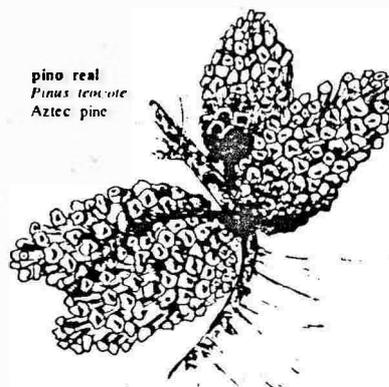
The nation is completely desunited (...) the Republic torn asunder (...) there exist no general will or means of exercising the faculty of deliberating as a nation (...) Nicaragua (...) has become the theatre of war.

La lectura rápida de la documentación anterior a 1832 revela que, hasta ese año, al Gobierno inglés le preocupa la suerte de Belice, pero de ninguna manera el asunto de la Mosquitia.

En esta "class" abundan las informaciones de carácter económico. Aún cuando es relativamente poco lo que hemos visto a este propósito, nos atrevemos a decir que el comercio exterior de Nicaragua, y no sólo el de la Mosquitia, estuvo controlado por los ingleses hasta, por lo menos, mediados del siglo XIX. Incluso, iríamos más lejos y diríamos que en Nicaragua, hasta esos años, las actividades económicas orientadas a la exportación estuvieron en manos de los ingleses.

Al respecto, la llegada de Squier a Nicaragua, en 1849, está bien atestada, seguida, documentada en la correspondencia oficial de los representantes británicos. Esta nos permiten casi oír el discurso pronunciado por Squier al llegar a León —es simbólica: el zenit de la presencia inglesa no sólo en la Mosquitia, sino también en Nicaragua.

En los años siguientes, testigo la documentación misma, se produce el paulatino pero irreversible reflujó británico, cuyo estiaje sin retorno será 1894. Inútil que querramos exponer ni siquiera de manera impresionista los mil y un datos contenidos en esto "class". Digamos, sencillamente, que cualquier intento



de comprensión de la historia centroamericana en la primera mitad del siglo XIX, pasa por el análisis de los legajos que la componen.

La "class" FO 254, contiene cinco legajos de especial interés. Los números 1, 2 y 3 contienen decretos de diferente naturaleza, sobre todo gubernamentales y políticos, de Guatemala —es decir, de Centroamérica— entre 1803 y 1848.

El legajo "FO 254/7. Papers and Memoranda relating to Mosquito, Nicaragua and Costa Rica, 1848", contiene no sólo documentación relativa a este año, sino también papeles sobre el comercio de Granada por Río San Juan, a mediados del siglo XVII. El legajo "FO 254/18. Correspondence with the United States respecting Central America (printed Parliamentary papers)", contiene 277 copias de cartas impresas en Londres por Harrison and Sons, destinadas a ser presentadas a las dos cámaras del Parlamento británico, en 1856.

La primera carta, fechada el 17 de septiembre de 1849, transmite la comunicación hecha por el Ministro norteamericano Clayton a su homólogo británico Crampton; en ella se expresan los puntos de vista del Gobierno norteamericano, en relación con la comunicación interoceánica a través de Nicaragua. La última carta, fechada el 31 de marzo de 1856, está dirigida a Crampton y recoge la declaración de Clayton previa a la firma del Tratado Canalero de Nicaragua, en 1850.

Mediante este legajo podemos seguir, en parte, los intereses de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos en la realización de una vía ferrocarrilera o canalera por Nicaragua. Para aquella, facilitar sus comunicaciones con sus posesiones asiáticas; para éstos, las suyas entre el este y el oeste del recién creado Estado continental. Los obstáculos que se levantan son de tres clases: las disputas limítrofes entre los diferentes estados centroamericanos, los reclamos territoriales de los mosquitos; la ocupación británica de San Juan del Norte.

La "class FO 55. Panamá and Nicaragua Ship Canal", viene a ser la continuación lógica al legajo citado anteriormente. Se trata de 17 legajos, que cubren el período de 1877 a 1900, que contienen proyectos, problemas en torno al viejísimo sueño del canal y a su incidencia en la historia interna de Nicaragua y de la Mosquitia.

La "FO 253/4. Letters Books sent by Vice-consul at Chinandega, 1859-1860", recoge la correspondencia consular del agente británico en El Realejo. Siendo este puerto el más importante del Pacífico nicaragüense por esos años, abundan las informaciones de carácter comercial en este legajo. Hay, asimismo, datos sobre los ingleses que vivían en la región del Pacífico.

Citemos, por su especial interés, el "Report on the Commerce, Agriculture and Form of Government of the Republic of Nicaragua" (folio 31). En él se consignan las variaciones de precios, en 1859, de varios rubros de exportación: cuero, café, azúcar, arroz, cebo, añil, ganado, maderas de brasil y de cedro (folio 27); la cantidad y el valor total de cada uno de los productos exportados de Nicaragua a través de El Realejo en 1859. Lo cual nos permite saber que ese año más del 90 por ciento del total de las exportaciones por ese puerto estuvieron constituidas por cueros y maderas de brasil y de cedro (folio 34 vuelto).

El FO 252/1-59, contiene la correspondencia consular, de 1825 a 1852, entre Londres y sus agentes y representantes en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica; y la de los oficiales navales británicos involucrados en los asuntos centroamericanos y, específicamente, en los de la Mosquitia y San Juan del Norte. Como en las otras correspondencias consulares británicas, abundan los anexos en forma de informes, memorias, reportes, periódicos, folletos, informaciones de todo género, en particular de carácter político, diplomático y económico. Esta "class" constituye el complemento indispensable de la FO 15.

Para concluir con la documentación del Foreign Office, señalemos la "class FO 235/1,2", que comprenden los registros, con sus respectivos índices, de la correspondencia de 1825 a 1851, relacionada con Centroamérica. Es pues un instrumento de verificación y control de varias series citadas anteriormente.

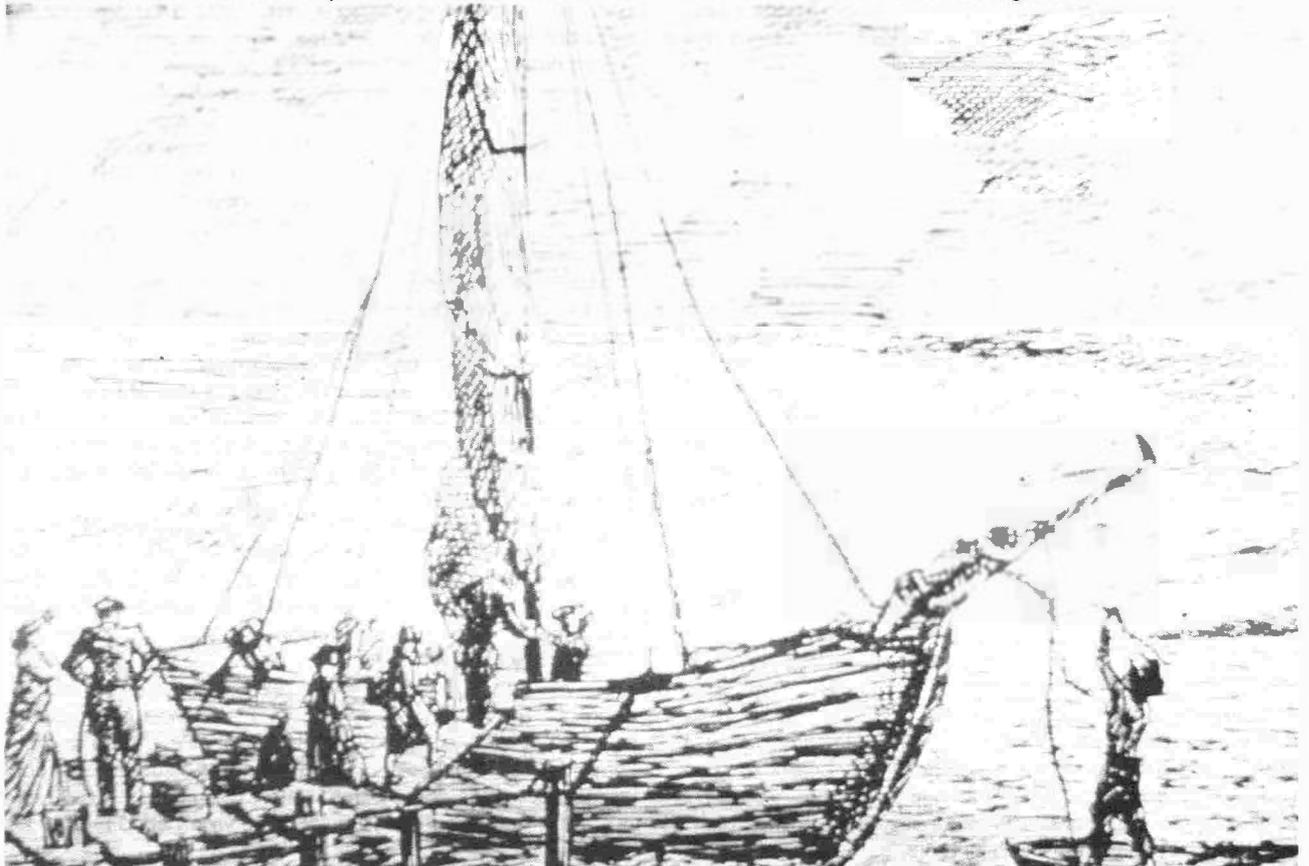
La "class group CO 123. British Honduras. Original Correspondence", contiene las correspondencia entre las autorida-

des londinenses y beliceñas entre 1801 y 1845, en los legajos del 15 al 70. Los documentos referentes a la Mosquitia incluidos en estos legajos se hallan desigualmente repartidos: unos no contienen nada, otros unos pocos papeles, algunos abundante material, y tres de ellos están casi exclusivamente consagrados a la Mosquitia —es decir, que presentan semejanza con la serie CO 137. Jamaica, para el siglo XVIII.

Cabe recordar que, en la primera mitad del siglo XIX, Belice cumplió un papel en la Mosquitia muy semejante al que, en esta misma región, desempeñara Jamaica en la segunda mitad del siglo XVIII. En estos volúmenes se destaca claramente el octivo rol que asumieron los superintendentes de Belice, en especial el coronel MacDonal, cuya visita al litoral Caribe de Nicaragua en 1841, fue el inicio de una fuerte ofensiva diplomática británica en la Mosquitia.

Asimismo, las informaciones son abundantísimas en todo lo que concierne a la Monarquía mosquito: descripciones de las coronaciones de los reyes a partir de 1815; educación de los príncipes mosquitos; tomos de posiciones de los superintendentes de Belice, en las disputas entre la Monarquía mosquito y los estados de Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Nueva Granada; cuestiones relativas a los acostumbrados regalos a los jefes indígenas; fotografías de éstos; dibujos de la bandera de la Mosquitia desde 1824.

La lectura atenta de las cartas de los Shepherd, de Belly y de Haly, "jefes" por designio del Rey mosquito de los diferentes "distritos" de la Costa, esclarecen las relaciones entre la monarquía indígena y los ingleses establecidos en la Región Caribe en la primera mitad del siglo XIX.



La "class" WO 1/503, contiene informaciones relativas a los acontecimientos de 1848 en Río San Juan. Se trata de un año rico en eventos para la historia de la Costa Caribe en particular, y de Nicaragua en general. La toma de San Juan del Norte por los ingleses, en efecto, marca el inicio de un proceso político de capital importancia, en el que se verían involucrados Nicaragua, Gran Bretaña y las Estados Unidos. Los tratados Clayton-Bulwer de 1850, y de Managua de 1860, así como la "reincorporación" de la Masquitia en 1894, son quizás epílogo de aquella toma de 1848. De allí el interés de conocer la que ocurrió ese año.

La "reincorporación" de la Masquitia a Nicaragua en 1894, dejó como saldo un espinoso asunto con Gran Bretaña, que se solucionó con la conclusión entre ambos países, en 1905, del Tratado Harrison-Altamirano, ratificado en 1906 y válido hasta 1956. La soberanía de Nicaragua quedaba reconocida; la Reserva masquita perdía su autonomía. En cuanto a las habitantes de esta última, se estipulaba que quedarían exentas de pagar cierto tipo de impuestos y excluidos de la prestación del servicio militar todas aquellas nacidas antes de 1894. También se acordaba que se legalizarían los títulos de propiedad emitidos antes de 1894 y que se darían tierras a las familias que no las tuvieran.

La documentación que conseguimos localizar en el Public Record Office de Londres en el verano de 1988, contiene abundantes informaciones sobre éstos y otros temas para el período que va de 1906 a 1956.

La serie "General Correspondence. Political. FO 371", contiene un buen número de legajos en los que se hallan dispersos numerosos documentos relacionados con la historia de la Costa Caribe. En el Public Record Office existe, impresa, un *Index to General Correspondence*; consta de varias volúmenes, ordenados cronológica y geográficamente, que permiten guiarnos en la búsqueda de los documentos. El *Index* da una referencia, aparentemente compleja, que hay que traducir al ardenamiento, en la mayoría de los casos, de la serie FO 371.

Sobre las años anteriores a 1920, es preciso recarrar en la misma serie, año por año, las legajos relativos a la América Central. Actualmente existe en la Biblioteca del CIDCA en Managua, un *Índice* y un *Catálogo* parcial de la documentación que nosotros logramos ubicar y reproducir. En total, vimos unas 200 legajos que cubren de 1906 a 1956.

El primer legajo, correspondiente a 1906, contiene entre otras cosas, las apreciaciones de los últimos dirigentes de la Reserva residentes por entonces, y ya para siempre, en Jamaica. El último documento referente a la Masquitia existente y accesible en el Public Record Office, lleva el sugestivo y revelador título: "Harrison-Altamirano Treaty of 1905: problems of Mosquito Indians".⁷

Los representantes británicos en la Costa Caribe fueron los receptores de las quejas de mosquitos y de criallas sobre el incumplimiento, por parte del Gobierno de Nicaragua, del Tratado Harrison-Altamirano. La carta del encargada de la Legación británica en Guatemala, con fecha del 28 de octubre de 1911 y dirigida al Presidente de Nicaragua, señala que, según el Tratado, se debía de extender títulos a aquellas mosquitos que hubiesen adquirida propiedades de acuerdo a

los reglamentos existentes en la Reserva antes de 1894, pero que tal estipulación no habría sido debidamente observada por el Gobierno de Nicaragua.

Muchas quejas habían llegado a la Legación de parte de los indígenas.⁸ Todas estas quejas hicieron que el Gobierno de Nicaragua creara la "Ley y la Comisión para regular los títulos de tierra en la antigua Reserva Mosquita", el 27 de febrero de 1915.⁹ El Gobierno inglés intervino activamente en esta titulación. Ese mismo año llegó a la Costa el Cónsul británico en Colón, Mr. Chalkley, para participar en la Comisión.

Las mosquitos y los criallas, salvo los de Bluefields, entregaron sus reclamos a Mr. Chalkley. La Comisión trabajó varios meses.¹⁰ Sus resultados, sin embargo, fueron incompletos y fuente de posteriores reclamos. Las quejas siguieron, siendo la más notoria la que externara ante la Cámara de Diputados de Nicaragua, en 1935, el representante por la Costa, Horacio Hodgson.¹¹ En 1937, los indígenas de Cucra, Tuapi, Biliwi "y otras comunidades", así como también los de Bluefields, comunicaban a las representantes ingleses el incumplimiento del Gobierno de Nicaragua en entregar los títulos de 39 mil 908 hectáreas.¹²

En 1951, Crowell "and other Mosquito Indians" presentaron un reclamo al Gobierno de Nicaragua "for compensation for land expropriation".¹³ En 1955, se señala que las quejas de los indígenas "remain unaddressed".¹⁴ Estos y otros documentos revelan, claramente, que existía una tensión permanente por cuestiones de tierras entre el Gobierno de Nicaragua y una parte de la población costeña, entre 1906 y 1955.

Hasta qué punto estas tensiones fueron el fundamento de la animosidad de ciertos sectores costeños hacia el Gobierno y hacia Nicaragua en ese período, es difícil de saber. La que sí podemos afirmar es que hay numerosos documentos que apuntan en la dirección de lo que podríamos llamar el "separatismo" costeño del siglo XX.

La "reincorporación" de 1894 provocó el éxodo de muchas costeños. El más notario de ellos fue el del jefe Clarence. El 23 de mayo de 1906, éste se dirige desde Kingstan a Sir Edward Grey, para protestar por la ratificación del Tratado Harrison-Altamirano, que constituía entre otras cosas el reconocimiento por Gran Bretaña del *fait accompli* de 1894 y, por tanto, de la desaparición de la Reserva, creada por el Tratado de Managua de 1860. Clarence señalaba que no regresaría a Nicaragua, lo que efectivamente cumplió, pues murió en Kingstan.

Añadía el jefe Clarence que los intereses de Inglaterra en las ventajas que obtendrían los súbditos británicos de las Islas Caimanes en la pesca de la tortuga, habían sido una de las razones para ratificar el Tratado; así como también las sugerencias y consejas del vicecónsul inglés Bellanger, muy bien tratada por el Gobierno de Nicaragua "in the disposal of lands

8- P.R.O. - F.O. 371/1307.

9- P.R.O. - F.O. 371/2296.

10- *Ibid.*

11- P.R.O. - F.O. 371/20611 y 90853.

12- P.R.O.- F.O. 371/90853.

13- P.R.O. - F.O. 371/90853, file 1481.

14- P.R.O. - F.O. 371/114288, file 1481.

7- P.R.O. - F.O. 371/120193, file 1481.

and other concessions".¹⁵ La oposición del jefe Clarence a integrarse al nuevo estado de cosas en la Costa fue secundaria, entre otros, por su ex-secretario, C. T. Cuthbert, quien al saber que no habría restauración de la Reserva se quedó el resto de sus días en Jamaica.¹⁶

La documentación abunda en textos que muestran, con lujo de detalles, el sentimiento de hostilidad que prevalecía entre muchos costeños no sólo hacia el Gobierno sino hacia Nicaragua, por lo menos hasta aproximadamente mediados de la década de los 30. El sueño de la restauración de la Reserva siguió latente en muchos de ellos.

En 1915, A. W. Hooker solicita la intervención británica.¹⁷ En 1920, se pide llanamente la restauración del estado de cosas vigente hasta 1894.¹⁸ En 1929, una petición de indíge-

nas es enviada al Presidente de los Estados Unidos, expresando la esperanza de pasar bajo protección norteamericana.¹⁹ En 1931, otra petición dirigida por mosquitos y criollos al Gobierno inglés, aboga por la separación de Nicaragua y la protección inglesa.²⁰

En 1932, D. M. Ferguson, "representante de los indios mosquitos y de los criollos de Puerto Cabezas", solicita la intervención de los ingleses en favor de los habitantes de la Costa, bajo el lema "back to the British Flag".²¹ El 22 de junio de 1935, A. E. Hebbert Jr. escribe desde Bluefields, pidiendo que su país "become part of Britain".²² En carta fechada el 11 de julio de 1935, el llamado Representante de la Reserva (sic), pide a las autoridades británicas que gobiernen la región a partir del 1° de setiembre de ese año.²³

15- P.R.O. - F.O. 371/16. El jefe Clarence o no sabía o no prestó atención al "Treaty of Friendships, Commerce and Navigation" suscrito por Nicaragua y Gran Bretaña el 24 de agosto de 1906 entre Harrison y Altomirano (P.R.O. F.O. 371/205, ff. 112 et ss.). En cuanto a las pesquerías existe abundante documentación bajo el título "Turtle Fishery Dispute with Nicaragua" (P.R.O. - F.O. 371/189, 593 entre otros). Por lo que toca a Bellanger, vice-cónsul Bingham, fechada en esta ciudad el 12 de mayo de 1904, señala que tenía 700,000 cepas de bananos sembrados y 300,000 que ya estaban casi por producir y que estaban en arreglos con la United Fruit Company para la comercialización del producto. (P.R.O. F.O. 56/65, ff. 83-84).

16- P.R.O. - F.O. 371/16.

17- P.R.O. - F.O. 371/2296.

18- P.R.O. - F.O. 371/4445.

19- P.R.O. - F.O. 371/13471.

20- P.R.O. - F.O. 371/15073.

21- P.R.O. - F.O. 352/680.

22- P.R.O. - F.O. 352/708.

23- P.R.O. - F.O. 371/18660.



Las causas profundas de esta animosidad hacia el Gobierno nicaragüense ameritan un análisis serio de la documentación. Por el momento, nos limitamos en primer lugar a constatar la persistencia del fenómeno entre 1894 y, al menos, 1935. En segundo término, por lo que hemos leído someramente, nos parece que la "reincorporación" fue un verdadero terremoto económico y social para una parte, si es que no para la mayoría, de los habitantes de la Reserva.

Señalemos de pasada que la antigua aristocracia local de la Reserva fue destruida; fue despojada de su riqueza, de su prestigio social y de su poder político. El caso del otrora secretario del jefe Clarence, C. T. Cuthbert, es ejemplar a este respecto: exiliado en Jamaica en 1894, fue despojado de sus bienes personales y de los de su padre. El Gobierno de Nicaragua le ofrecía, si regresaba, ocho manzanas de tierra en su Pearl Lagoon natal, cosa que naturalmente rechazó.²⁴ Otros casos indican que el grupo social más afectado por la "reincorporación" parece haber sido aquel que era el más activo, más rico y más poderoso en la Costa.

Las posibilidades de estudio que ofrece la documentación recogida no se agota en los temas que acabamos de mencionar. Hay también numerosas informaciones sobre las revoluciones en la Costa, la presencia de la guerrilla de Sandino, la vida económica y social de la región. De tal manera que la consulta de estas fuentes es indispensable para todo aquel curioso de la historia del este de Nicaragua en el siglo XX.

El Public Record Office contiene abundante material cartográfico relativo a la Mosquitia en los siglos XVIII y XIX. Una parte de este material se halla bajo las siglas FO 925, con 34 mapas; CO 700, con siete mapas; MPK, con diez mapas. Otro buen número de mapas se hallan disperso en los diferentes legajos de la serie "FO 53. Mosquito". Se trata de un conjunto de excepcional valor por las informaciones que suministra.

Citemos, para dar algunos ejemplos, en FO 925, el número 1753, que es un mapa en tela pegado sobre papel, en colores, de la Reserva mosquita. Se detallan allí los asentamientos, los cortes de maderas, los distritos mineros y numerosas indicaciones toponímicas. Es seguramente el mejor mapa de la Mosquitia de la segunda mitad del siglo XIX. El número 1209, es un mapa en colores de la Mosquitia, de Greytown al río Prinzapolka, con indicación de asentamientos, dibujado por J. Wild en 1856.

En la serie MPK 53, señalemos los números 1 y 2, que contienen un mapa en colores, un croquis y un plano. El mapa representa la región de Río San Juan al mar. No se trata de un original, sino de la copia de una copia; el original había sido dibujado por el ingeniero español J. M. Alexandre, en 1790. De este original José Cecilio del Valle mandó a hacer una copia, que se hallaba depositada en el Archivo del Congreso de Guatemala. De esta copia se hizo la copia que se halla en Londres. El croquis en colores del lago de Nicaragua que acompaña al mapa antes referido, es una copia del original que había sido encontrado en los papeles del coronel Hodgson, en los años 80 del siglo XVIII.

El plano del canal de Nicaragua, también en colores, fue copiado del original que se hiciera "según las instrucciones

dadas por especulación de Don Manuel Antonio de la Cerda", en 1823. Tanto el mapa como el croquis y el plano eran el Apéndice No. 35 al "Report of Guatemala", enviado por el representante inglés en ese país, Thompson, al Foreign Office el 1° de julio de 1825.

La serie de mapas del CO 700, contiene el material cartográfico más antiguo de la Mosquitia en el Public Record Office. El CO 700. British. Honduras No.9, es un mapa de la "Mosquito Shore from real observation and remarks", en pergamino y colores, con una escala de 14 millas por pulgadas, en el que se indican asentamientos, plantaciones, minas, misiones, etcétera. Fue realizado por David Lamb en 1780, de quien sabemos hizo varias mediciones de tierra en la Mosquitia, cuyos planos originales se hallan en la actualidad en el Archivo de Belice, en Belmopán.

El No. 10 de esta serie CO 900, es un mapa de la Mosquitia en 1785, que contiene "a silhouette showing the appearance of Bluefields from the sea".

Estos pocos ejemplos tomados al azar pueden dar una idea acerca del conjunto de los alrededor de 100 mapas que pueden haber en total sobre la Mosquitia, todos ya reproducidos en diapositivas y microfilms en la Biblioteca del CIDCA en Managua.

ESPAÑA

En el verano de 1988 realizamos una misión en los archivos españoles, que duró dos meses y que nos llevó a Madrid, Sevilla y Simancas. Toda la documentación encontrada se refiere al siglo XVIII, salvo algunas excepciones, y contiene abundante e interesante material cartográfico. En Madrid consultamos los depósitos del Archivo Histórico Nacional, del Archivo del Museo Naval y del Archivo del Servicio Histórico Militar. En Sevilla, el Archivo General de Indias. En Simancas, el Archivo General.

En el Archivo Histórico Nacional de Madrid, sólo investigamos la Sección de Estado. Hay relativamente pocos documentos para nuestro propósito, y buen número de ellos se hallan dispersos en varios legajos. Pensamos que lo que pudimos encontrar es sólo una parte de lo que quizás pudiera haber. Sin embargo, el corto tiempo asignado a la misión, por una parte, y la lentitud del sistema de entrega de documentos del Archivo, por otra, nos impidió consultar todo lo que deseáramos. En total revisamos 44 legajos de la Sección Estado, que se encuentran en el Índice bajo la rúbrica "Inglaterra, Guerra con; Correspondencia diplomática con".

El legajo completo que nos interesara mayormente es el No. 4227. Se trata de dos cajas de documentos con abundantísimas informaciones sobre la Costa de Mosquitos, en los años 80 del siglo XVIII. Citemos dos conjuntos de documentos extremadamente instructivos: uno se refiere a los intentos, finalmente fallidos, del Comandante General y Gobernador de Panamá, Pedro de Carbonell, para atraer a los mosquitos al dominio español en 1778.

Su análisis cuidadoso y su comparación con intentos similares que se inician desde que en 1719 el Gobernador de Costa Rica, Diego de la Haya, tratara de someter al gobernador Anibel, al rey Bernabé (el Jeremías de los ingleses) y al general

24- P.R.O. - F.O. 371/16, "MrCuthbert's Claim to an allowance from the Nicaraguan Government" January 1st, 1906. Con relación al ofrecimiento del gobierno nicaragüense, señalaba "No Nicaraguan pledge as to protection of life is worth much"



KING STREET, SAN JUAN (LOOKING NORTH)—1854.

Pittar,²⁵ muestran que estamos frente a una situación particular que se explica, en último término, por la acción inglesa en la Costa.

El otro conjunto de documentos de este voluminoso legajo se refiere a Jeremías Terry. Originario de la colonia nortea de Virginia, pasó a la Costa de Mosquitos. En 1775 fue a Inglaterra, llevando consigo al hijo del Rey misquito —que habría a su vez de ostentar la corona entre 1777 y 1800—, al duque Isaac, a dos capitanes mosquitos y a dos esclavos ulvas, con el fin de denunciar en Londres la práctica de la esclavitud india por los mosquitos, instigados por los comerciantes ingleses.

Exitoso en su misión se pasó después al "servicio" de España. Obtuvo ventajas comerciales para desarrollar pesquerías y cortes de madera en la región de Río San Juan de Nicaragua en 1778. Esto le trajo la enemistad activa de quien, hasta entonces, había sido su amigo, el comerciante irlandés Colvilo Cairns. Fue llevado detenido a Kingston; liberado, regresó a España, donde murió. Documentación complementaria abundante sobre Terry existe en el Public Record Office, bajo la signatura CO 137/74.

En los otros legajos del Archivo Histórico existe, como lo dijimos antes, informaciones de índole diversa relativas a la Costa de Mosquitos: huracán en la región el 2 de septiembre de 1787,²⁶ ingenios de azúcar y fecha de su creación en

Mosquitos,²⁷ reclamos de los herederos de Roberto Hodgson en Inglaterra,²⁸ para citar algunos.

En el Archivo del Museo Naval existen dos clases de documentos: por una parte, material manuscrito; por otra, mapas y planos. Los manuscritos se refieren a la segunda mitad del siglo XVIII, y contienen sobre todo aunque no exclusivamente, abundantes anotaciones de carácter geográfico. Citemos el "Reconocimiento de la Costa de Mosquitos y establecimientos ingleses en ella", hecha por Francisco Javier de Vargas, en 1777, a bordo de la balandra "Pacífica", en que da pormenores sobre el litoral desde Tuapi hasta Bluefields, así como sus gestiones, infructuosas, para concertar la paz con el Gobernador y Rey misquito.²⁹

En el "Reconocimiento", Francisco ejecutó varias mapas de la región, que se encuentran en este Archivo, entre ellos uno

25- "Relación verídica ajustada a los autos de la materia ... que el gobernador Don Diego de la Haya Fernández ..." A.G.I. - Guatemala 455.

26- A.H.N. - Estado 4236.

27- A.H.N. - Estado 4284 (1).

28- A.H.N. - Estado 5525 (1 y 2).

29- A.M.N. - Ms. 324, ff. 60-66.

de Corn Island y otro de Bluefields. En ambos se indican los sitios ocupados por los ingleses, por un lado, y por sus esclavos negros, por otro.³⁰

Otro excelente documento es el "Reconocimiento geométrico y político de la Costa de Mosquitos desde el Cabo de Gracias a Dios hasta Bluefields", practicado por el ingeniero Antonio Porta Costas en 1790.³¹ Este documento existe también en el Archivo General de Centro América y fue publicado por el *Boletín* de esta institución en su primera época. Contiene bastante información sobre la geografía del litoral, así como también sobre las poblaciones allí establecidas.

Los otros documentos son del mismo tenor y permiten, tanto delinear los rasgos geográficos de la Costa en el siglo XVIII, como conocer lo que los españoles sabían sobre ésta.

En cuanto a la documentación cartográfica sobre la región, este Archivo es excepcionalmente rico por su abundancia, calidad e interés histórico. Para el conjunto de la provincia de Nicaragua, incluyendo la región del Atlántico, existe el "Mapa ideal particular de la provincia de Nicaragua y sus corregimientos".³² Es el mejor mapa de Nicaragua en lo que a toponimias se refiere para el siglo XVIII, y permite visualizar claramente el avance de la ocupación española de entonces en nuestro país.

Sobre el litoral este, citemos "a Map of the Bay of Honduras and the Mosquito Shore with the number of inhabitants and the commodities exported in 1782", de excepcional interés por haber sido hecho por Roberto Hodgson, quien fue el mejor conocedor de esa región en el siglo XVIII.³³ La "Carta hidográfica y perfiles de la Costa de Mosquitos e islas adyacentes...", sin fecha, elaborado por encargo del Comandante General de la Escuadra de La Habana.³⁴ El "Plano de la Costa de Mosquitos...", de 1787, hecho con motivo de la expedición del capitán de navío Pedro de Obregón.³⁵

Sobre el Cabo de Gracias a Dios, existe el "Plano de la ensenada...", de 1788;³⁶ una "Carta del Cabo (...) y los bajos e islas...", sin fecha;³⁷ un "Plano...", levantado bajo la dirección del capitán de fragata Gonzalo Vallejo, en 1787.³⁸ Sobre Bluefields, el "Plano de la Laguna de Bluefields", sin fecha.³⁹ Sobre Corn Island, el "Plano de la isla de Mangles", por Francisco Javier de Vargas, de 1777.⁴⁰ Sobre Río San Juan, el "Plano del puerto...", de 1777.⁴¹ En total, encontramos 24 mapas sobre la región, desde el Cabo de Gracias a Dios hasta Río San Juan.

En el Servicio Histórico Militar encontramos documentos manuscritos, mapas y planos. Los manuscritos abarcan de 1774 a 1804, y tratan de asuntos militares. Parecen ser copias de documentos existentes en el Archivo General de Indias de Sevilla. Todo el material está catalogado y no presenta ningún problema de localización. Los originales no pueden ser consultados, y sólo se pueden ver los microfilms, algunas de ellos de no muy buena ejecución.

Citemos algunas referencias para dar una breve idea del contenido de este material: "Relación del viaje por el río San Juan de Nicaragua... 25 de noviembre de 1778";⁴² "Plan de defensa de San Juan de Nicaragua 1779";⁴³ "Plano de la defensa de Nicaragua. 13 de noviembre de 1789";⁴⁴ "Comunicaciones de las autoridades de Guatemala sobre fortificaciones y otros asuntos militares. Años de 1748 a 1774".⁴⁵ Las demás documentos tienen referencias análogas y, como se notará, el tema central es la defensa de la provincia de Nicaragua.

En cuanto al material cartográfico, está igualmente relacionado con la defensa militar de la provincia. Se trata de un conjunto de mapas y planos de primerísima calidad, sólo comparables, para el siglo XVIII, con los del Archivo del Museo Naval. Están registrados y descritos en el *Catálogo general de la cartoteca*, publicado por el Servicio Histórico Militar.⁴⁶

Citemos algunos: "Plano del Castillo de la Inmaculada Concepción, hecho en los años 1745-1746 (ocho hojas)";⁴⁷ "Plano del Castillo de San Juan de Nicaragua y sus inmediaciones 1779";⁴⁸ "Plano de la situación del fuerte de San Carlos... José María Alejandre 1803";⁴⁹ "Plano de las islas nombradas Mangles (grande y chico) sobre la Costa de Mosquitos. Anguiono".⁵⁰

En el Archivo General de Simancas, a unos cuantos kilómetros de Valladolid, en pleno corazón de Castilla la Vieja, consultamos las Secciones de Estado, Guerra Moderna y Tesora. En la Sección de Estado encontramos informaciones en los legajos 8133, 8134 y 8135. En la Sección de Guerra, en los legajos 6933, 6934, 6935 y 6943; además, en los numerados del 6946 al 6951 y en el 7269. En la Sección de Tesoro consultamos el inventario 2, que contiene nombramientos de toda índole en Nicaragua, entre los siglos XVII y XVIII. En los nombramientos militares se incluyen las hojas de servicios de los interesados en las que, con frecuencia, aparecen datos relacionados con los mosquitos y los zambos.

30- A.M.N. XII - A - 1 y 3.

31- A.M.N. - Ms. 321.

32- A.M.N. - XII - C - 2.

33- A.M.N. - XI - B - 1.

34- A.M.N. - XII - A - 8.

35- A.M.N. - XII - B - 6.

36- A.M.N. - XII - A - 4.

37- A.M.N. - XII - B - 4.

38- A.M.N. - XII - B - 7.

39- A.M.N. - XII - A - 1.

40- A.M.N. - XI - A - 3.

41- A.M.N. - XII - C - 3.

42- S.H.M. - 6686, 5 - 1 - 11 - 4.

43- S.H.M. - 6688, 5 - 1 - 11 - 8.

44- S.H.M. - 6691, 5 - 1 - 11 - 11.

45- S.H.M. - 6649, 2 - 3 - 2 - 6.

46- Servicio Histórico Militar *Catálogo General de la Cartoteca*, Madrid, 1981, 2 vols.

47- S.H.M. - D - 14 - 1 (Na. 5198 en el Vol. I del *Catálogo* del citado antes).

48- S.H.M. - D - 14 - 5 (Na. 5202 en el Vol. I del *Catálogo* citado antes).

49- S.H.M. - D - 14 - 7 - (No 5204 en el Vol. I del *Catálogo* citado antes).

50- S.H.M. - D - 13 - 35 (Na. 5195 en el Vol. I del *Catálogo* citado antes).



Laguna de Perlas (RAAS), 1988

A continuación haremos algunas anotaciones sobre los legajos de las Secciones de Estado y de Guerra Moderna. Los documentos del legajo 8133 se encuentran, desgraciadamente, en un estado material deplorable; hay un buen número de folios cuya escritura está completamente borrada. Por suerte, muchas de las informaciones que allí se hallaban se encuentran en los documentos de otros archivos.

Tal es el caso, por ejemplo, de la copia del diario del reconocimiento de los establecimientos ingleses en la Costa de Mosquitos, hecho a finales de 1776 por José Estebez Sierra, que existe en el Archivo General de Indias, de Sevilla, con la referencia "Guatemala 455". Asimismo, la carta del Virrey de Nueva Granada, fechada el 15 de junio de 1777, dando cuenta del reconocimiento de los establecimientos ingleses hecho por Francisco Javier de Vargas. Tanto el "Reconocimiento" como los mapas se hallan en el Archivo del Museo Naval de Madrid.

El legajo 8134 también se halla en bastante mal estado. Contiene correspondencia de la Corte española con el Embajador de Inglaterra; documentos oficiales y correspondencia de carácter particular del Embajador con Lord Camarthen y Mr. Fraser, entre otros, sobre la evacuación de los ingleses de la Costa de Mosquitos, entre 1783 y 1787.

En el legajo 8135, cabe destacar las abundantes informaciones sobre un comerciante, súbdito inglés cuyas actividades abarcaban desde Cabo Gracias a Dios hasta Bocas del Toro, en la segunda mitad del siglo XVIII; a saber, el irlandés Colvilo Cairns. Lo que aquí se recoge se complementa con otros documentos relativos a este personaje que existen en el Archivo de Indias, en el Archivo del Museo Naval de Madrid, en el Public Record Office de Londres y en el Archivo de Belice.

En este legajo se halla, también, la correspondencia entre el Embajador español en Londres y varios sujetos de indias, así ingleses como españoles, relativos a los asuntos posteriores o la evacuación de 1787. Merece especial atención una extensa carta del inglés Francisco Meany, fechada en Río Tinto el 22 de mayo de 1793, dando cuenta de lo ocurrido en la Costa desde que España asumiera el dominio de esa región,

en 1787. La lectura de un conjunto de documentos de este mismo legajo, hace pensar que la presencia comercial británica en la región del Caribe centroamericano no fue afectada por la evacuación de los ingleses de la Costa de Mosquitos.

En la Sección de Guerra Moderna, el legajo 6934 contiene material relativo a la visita de los jefes mosquitos a Guatemala en 1791; a los pleitos entre Sulera, sobrino del gobernador Briton, y el rey Jorge. Este pleito, fuera de su aspecto anecdótico, revela la tensión permanente que existía, en el siglo XVIII, entre los mosquitos, ubicados de lo que hoy es Puerto Cabezas a Sandy Bay, y los mosquitos zambos que ocupaban la región de Sandy Bay hasta Cabo Gracias a Dios; tensión que se evidencia cuando se analizan otros documentos desde principios de siglo, y que sólo habría de extinguirse con el ascenso social de los criollos en el siglo XIX.

El legajo 6945 contiene todo lo relacionado con el apresamiento de Hodgson por las autoridades españolas, en 1783, y su llegada a Cartagena. En el 6946 hay más documentos sobre Cairns y Hodgson. Entre ellos, mencionemos la lista de planos que se hallaron en poder de este último, y que revelan su extraordinario conocimiento del Caribe. Entre los 30 planos que se le decomisaron, citemos los de la Guayra, Cartagena, Portabelo, Chagres, Bocas del Toro, Bluefields, Trujillo, Omoc, Mississippi, Santiago (Cuba), San Antonio y Montego (Jamaica).

El legajo 6948 contiene la correspondencia de los misioneros Barrueta y Navarro. Ambos estuvieron en la región del actual Puerto Cabezas en 1789. También está la correspondencia entre el gobernador mosquito Briton y el Gobernador español de la provincia de Nicaragua. Sobre Hodgson hay copiosas informaciones acerca de sus actividades comerciales, así como su correspondencia con las autoridades de Guatemala, y su "Diario" del 25 de enero al 16 de octubre de 1787—original inglés y traducción al español.

En el número 6949, tenemos en particular todos los detalles sobre el levantamiento del jefe mosquito Sulera en contra de Hodgson, ocurrido el 7 de septiembre de 1790, el saqueo de Bluefields, la muerte del gobernador Briton. Todo ello provo-

caría la salida definitiva de Hodgson de Bluefields con destino a Guatemala, vía Chagres-Panamá-El Realejo-León.

En el legajo 6950, merece particular atención el "Diario" de Meany y Savelly, que abarca del 15 de mayo al 11 de septiembre de 1791. Este "Diario" es un documento de excepcional interés para la historia social de los mosquitos en el siglo XVIII. Tenemos allí, en efecto, una mina de informaciones sobre todos los aspectos materiales de la región, así como sobre la vida social de sus moradores. Difiere sustancialmente de las anteriores descripciones inglesas, en que gran parte del interés del autor se concentra en los hombres y no sólo en las posibilidades comerciales que ofrece la región.

En el mismo legajo, el grueso expediente titulado "Testimonios de los autos sobre la Real Orden de 28 de junio de 1791 en favor del inglés Don Francisco Meany", suministra abundantes informaciones sobre el comercio inglés en el Caribe centroamericano.

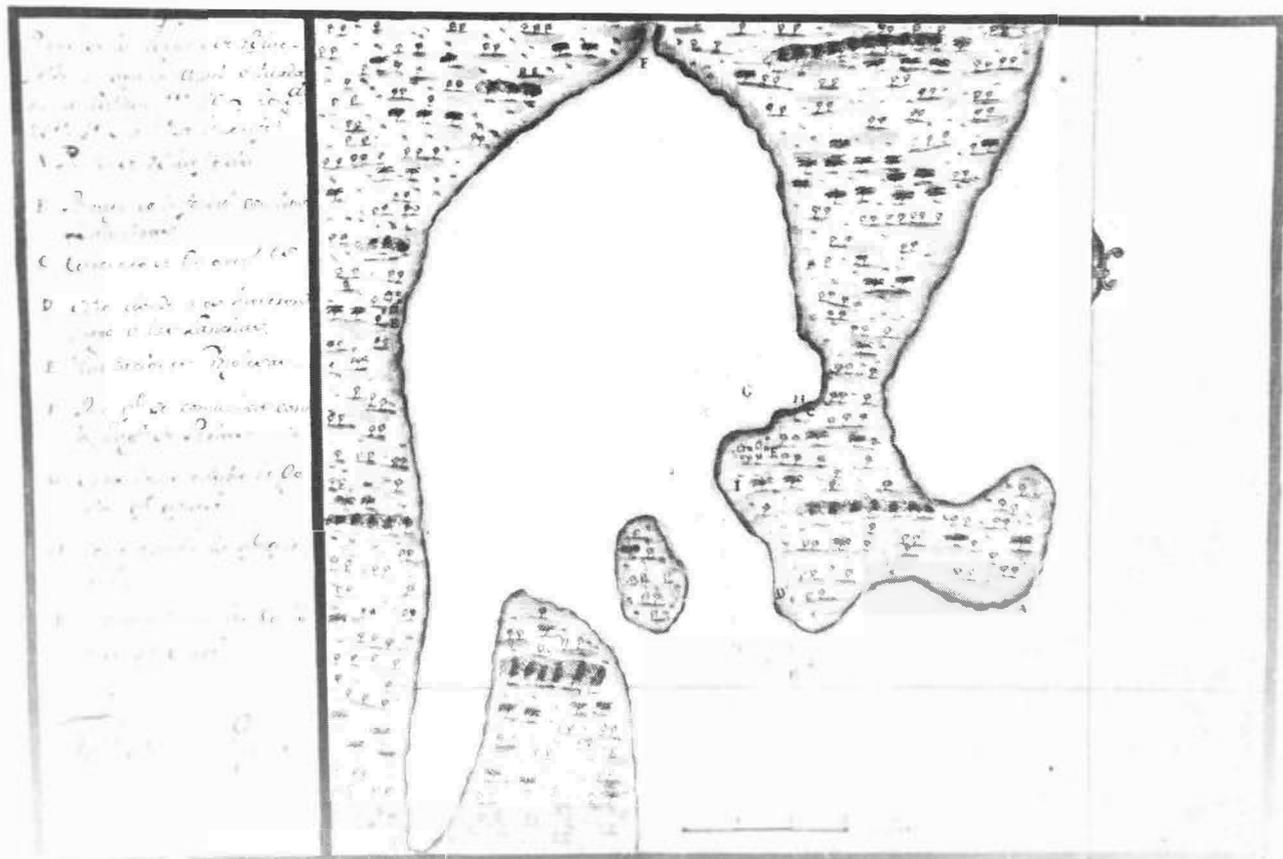
Para terminar con el Archivo de Simancas, citemos el legajo 6951, en el que se encuentran todos los pormenores de la visita del príncipe mosquito Esteban y su comitiva a Guatemala, en noviembre de 1797. Esteban, hermano del rey Jorge, habría de ser, a la muerte de este último, regente de 1800 a 1815. En Guatemala fue agasajado por las autoridades. Allí, "dando pruebas de acreditarse vasallo de tan gran monarca (el rey de España) se desprendió con sus propias manos de la insignia con que los ingleses para caracterizarlo de príncipe le colocaron en el pecho".⁵¹

La insignia todavía se encuentra en perfecto estado. Bien guardada en uno de los estantes del vetusto castillo de Carlos V y Felipe II que alberga al Archivo de Simancas, constituye un emotivo recuerdo del antiguo estrato guerrero que, a la sombra de los intereses ingleses de la región, constituía la aristocracia zambo-mosquito.

En el Archivo General de Indias de Sevilla, hay abundantísima cantidad de documentos sobre mosquitos y zambos. Las informaciones se hallan contenidas en expedientes sobre defensa militar; asuntos y pertrechos militares; correspondencia de los virreyes de Nueva España y Santa Fe, de presidentes de varias audiencias, de gobernadores y corregidores; correspondencia de eclesiásticos; contrabando. Encontramos este material en las secciones y legajos siguiente: Guatemala 299-303, 359, 448, 451, 455, 457, 476, 665, 666, 733, 856, 857, 874, 878 y 963; Santa Fe 552, 599, 600, 633, 634 y 635; Panamá 78. 83, 207 y 255; México 3099 y 3100; Indiferente 88

El legajo "Guatemala 299", contiene varios expedientes que no sólo indican las decisiones y acciones tomadas por los diferentes órganos gubernamentales y administrativos —civiles, militares y eclesiásticos; locales, regionales y centrales—

51 - Carta del presidente de Guatemala D. José Domás y Valle al Excmo Sr. Manuel Alvarez, Guatemala, 30 de noviembre 1797. A.G.S. - Guerra 6951 M.P. y D - XVII - 7 - G. M. 6951 (esta última es la referencia de la insignia).



frente a los mosquitos y zambos, sino también una copiosa información sobre estos últimos. El primer expediente de este legajo es la "Relación hecha por el Obispo (de Nicaragua) de la expedición contra los zambos de Punta Gorda", contiene datos sobre los mosquitos a principios del siglo XVIII, en los "testimonios" sobre mosquitos e ingleses en 1709 y 1710.

El 21 de diciembre de 1709, el Presidente de la Audiencia incluye el "Testimonio de los autos y diligencias hechas para saber qué poblaciones están de zambos en las costas de Granada (sic) de la provincia de Guatemala y en la isla de Mosquitos". Extremadamente detalladas quedaron las incursiones de mosquitos y zambos en Son Antonio de las Bodegas del Golfo Dulce, en 1707; en el Petén, en 1708; en varias partes de la provincia de Nicaragua, en 1709; en el pueblo de Dolores y en el mineral del Corpus, Honduras, en 1710; en la Laguna de Granada y en Amatique, en 1710.

El legajo "Guatemala 300", comprende varios testimonios, entre los que cabe mencionar el "Informe del Consejo de Indias sobre el exterminio de los zambos mosquitos en consecuencia de representaciones del Presidente de Guatemala y del Obispo de Nicaragua 1714". Ante la imposibilidad de imponer su dominio y más bien siendo atacados varias de sus poblaciones por zambos y mosquitos, empujados y armados por los ingleses, el Gobierno español opta por la alternativa del "exterminio" de estos dos grupos. Se toman providencias "para la exploración y desalojo de los enemigos zambos poblados en la isla de Mosquitos", por la Junta de Guerra de México, en 1717; el licenciado José de Rodezno, Gobernador de Honduras, pierde dos piraguas y le apresan la gente que

iba en ellas, en 1717. Diligencias y armamentos, todo falla.

En el legajo "Guatemala 301", se puede seguir la continuación de la hostilidades de zambos y mosquitos en el territorio de la Audiencia. En 1720, llegan al Consejo de Indias "informes y certificaciones de las ciudades, villas y partidos de la provincia de Honduras", sobre lo que ha hecho el Gobernador contra "los zambos de Mosquitos". A principios de los años 20, hay un esfuerzo de parte del Gobernador de Costa Rica para atraer a los zambos y mosquitos bajo el dominio español. Se cuenta con prolijidad la llegada a Matina del gobernador mosco Anibel con 11 capitanes, 507 hombres de sus parciales y 26 piraguas.

Los legajos Guatemala 302 y 303, cubren los años 30 y 40 del siglo XVIII. Su contenido es bastante análogo al de los legajos citados antes. Mencionemos, en el legajo 302, para el año 1737, los "autos de informaciones sumaria de posituras (sic), estado y fuerzas de los enemigos zambos mosquitos", formados por el Gobernador de Costa Rica, en los que encontramos, por primera vez, la lista de poblados mosquitos. Asimismo, interesante es la "Instrucción y extracto que da noticia de los parajes que habitan los zambos mosquitos..."

Señalemos que a partir de los años 40 comienzan a aparecer, con suma frecuencia, los documentos que se refieren al "ilícito comercio". Nos hallamos ante una situación estructural, provocada por el desarrollo económico europeo, frente a la cual las autoridades españolas muy poca cosa pueden hacer. La Costa de Mosquitos aparece como la vía de penetración de los productos ingleses en la Audiencia y, más importante todavía, como la vía de salida de productos que el creciente



desarrollo económico inglés demanda cada vez en mayores cantidades, y por los que puede pagar mejores precios que los que se suelen ofrecer en el ámbito español. Este legajo, así como muchos otros de la Sección Guatemala, están repletos de informaciones que nos permiten adentrarnos en el comercio inglés en la Audiencia, a lo largo del siglo XVIII.

Los otros legajos de la Sección Guatemala contienen abundantes informaciones sobre la segunda mitad del siglo relacionados con la defensa militar, el contrabando y los esfuerzos realizados por atraerse a los zambos y mosquitos. Hay que destacar, asimismo, que hay bastantes elementos informativos dispersos que nos permiten penetrar en la región que media entre el territorio ocupado por zambos y mosquitos, y el territorio en el que se hallan establecidos los aborígenes bajo dominio español, las haciendas de los españoles y las poblaciones de mestizos y mulatos. El caso del ulva Yarrinse, establecido en la región de Olama, entre Muy-Muy y Boaco, es interesante en cuanto nos deja entrever el papel de intermediarios de las "caribes", que sin estar con los mosquitos o los zambos tampoco estaban con los españoles.

Los documentos que se hallan en la Sección de Santa Fe se explican por el hecho de que, en el año de 1783, y antes de que concluyese la guerra entre España e Inglaterra, fue apresada Roberto Hodgson —inglés cuyo centro de operaciones, comerciales en particular, eran Bluefields y Corn Island— por el tabeque "Santo Cristo", cerca de Portobela. Llevado a presencia del Virrey, ya próxima a firmarse la paz, estando en discusión la salida de los ingleses de la Costa de Mosquitos,

Hodgson vio la oportunidad de pasarse al lado español y así lo hizo.

El "entremetteur" de toda la operación fue el Virrey y Arzobispo de Santo Fe. Hodgson se comprometía a traer a zambos y mosquitos a la obediencia española, o cambio de lo cual esperaba especiales privilegios de carácter comercial. De tal manera, hay a partir de 1783 una correspondencia especialmente activa relacionado con los mosquitos, de parte del Virrey. Ello explica que el gobernador Briton haya sido bautizado en Cartagena con el nombre de Carlos de Castilla, siendo su padrino el mismo Virrey.

Los mapas y planos que hay en el Archivo iban originalmente acompañando las cartas dirigidas por la autoridades al Consejo de Indias. Posteriormente, los archiveros los separaron y crearon una sección artificial llamada de Mapas y Planos. Por suerte, en los legajos se halla la indicación de que tal o cual mapa, con la signatura X, fue sacado de allí. Sin embargo, no siempre es fácil dar con la carta o informe del mapa o plano sacado, pues cuando los archiveros lo hicieron no tomaron esa precaución.

Mencionemos, a título de ejemplo, el "Mapa de la principal de la provincia de Nicaragua (...) Poblaciones de los enemigos zambos e ingleses en Punta Gorda y Mosquitos y las costas y parajes donde hacen daño y presa",³² que data de 1716, y que es el más antiguo que hayamos visto

52- A.G.I. - M y P. Guatemala 17.



Prinzapolka (RAAN), 1990

género en los diferentes archivos y bibliotecas que hemos visitado.

El "Plano de la Costa de Indios Mosquitos desde el Cabo Camarón hasta la Laguna Azul",⁵³ fue enviado por el corregidor de Matagalpa y Chontales, Matías de Oropesa, con un informe fechado en Acoyapa el 23 de mayo de 1757, al Presidente de la Audiencia de Guatemala, quien a su vez lo envió al Consejo de Indias dos meses después.

BELICE

La investigación en Belice, realizada durante la segunda quincena de junio y primera de julio de 1987, tenía como finalidad realizar un sondeo preliminar sobre las posibilidades de reproducción de la documentación, relativa a la Costa Caribe de Nicaragua, existente en los archivos de ese país.

En ningún libro o artículo publicado sobre la Mosquitia habíamos encontrado referencias documentales extraídas del Archivo de Belice. La posibilidad misma de la existencia de fuentes relativas a la Costa Caribe de Nicaragua en ese archivo era bastante remoto.

La única alusión que teníamos a este respecto, era la que hacía J. A. Burdon en su obra *Archives of British Honduras*, publicada en dos volúmenes en Londres en 1931. No era mucho, pero era lo único que nos hacía suponer que quizás podría haber algo en Belice relativo a nuestro propósito.

Serías pues eran nuestras dudas acerca de la posibilidad de la supervivencia de los documentos de la antigua "Mosquito Shore", cuando desembarcamos en el aeropuerto de Belice una calurosa mañana de junio de 1987. Lejos estábamos de pensar en la agradable sorpresa que nos deparaba el Archivo de Belice, con sede en Belmopán.

En efecto, poco después de llegar al Archivo, tras un incómodo viaje de Belice a Belmopán en un autobús repleto como lata de sardinas, iniciamos nuestra ya rutinaria tarea de consulta del fichero. Al cabo de algunas horas de trabajo, nos percatamos de que había numerosas fichas relativas a la "Mosquito Shore" y a la "Mosquito Coast".

Para evitar los engorrosos trámites reglamentarios de tener que estar solicitando al jefe de sala expediente por expediente, pedimos al director se nos comunicaran los legajos enteros titulados "Mosquito Shore", lo que se nos concedió. Fue así que al día siguiente de nuestra llegada habíamos dado con lo que buscábamos: los archivos locales de la otrora "Mosquito Shore", la Costa de Mosquitos de los españoles.

Para una mejor inteligencia de la presentación de la documentación que encontramos, recordemos que de acuerdo con la Convención de Londres de julio de 1786, complemento al Tratado de París de 1783 suscrito por sus majestades británica y católica, se acordó la evacuación de los súbditos ingleses establecidos en la Mosquitia. Únicamente se podrían quedar aquellos que se reconocieran vasallos del Monarca español.

Casi todos los súbditos británicos se fueron: la mayoría a Belice, otros a Jamaica y a las demás islas bajo dominación británica. Los "records" que los ingleses guardaban en Block River, la capital de la Mosquitia, fueron llevados a Belice y a Jamaica. Los que nosotros encontramos en Belmopán en 1987, habían sido llevados de Block River exactamente 200 años antes, en 1787. No sabemos, es cierto, que si lo que

hoy subsiste es la totalidad o sólo uno parte de lo que los "settlers" británicos se llevaron consigo.

Actualmente, en el Archivo de Belice, en Belmopán, hay ocho legajos traídos por los británicos en 1787, cuyo contenido trata exclusivamente de lo Mosquitia y sus habitantes. Son los siguientes:

—Un primer conjunto de folios numerados del 1 al 88, cubriendo los años de 1791 o 1793, protegido con un folder amarillo.

—Un segundo conjunto cuya foliación va del 1 al 132, cubierto con un folder amarillo, años 1773-1780. En lo carátula del primer expediente se puede leer: September 4th., 1773 to July 23rd., 1775, No. 2; Book No. 4 is also inside; from 9th, april, 1778 to 1st. september, 1780. En realidad, lo foliación original llega hasta 161. Se halla este legajo bastante deteriorado y hay páginas ilegibles por estar demasiado ennegrecidas. El tipo de letra es bien pequeña.

—Un tercer conjunto de documentos gran-in-folio cubre los años de 1771 a 1783. Los folios van del 1 al 136, cubiertos con un folder rosado.

—El cuarto conjunto lleva la indicación "2-Mos-Sho". Se trata de un gran-in-folio de 260 folios, no lleva referencia de los años que abarcan los documentos.

—Un quinto conjunto titulado en el folder amarillo que lo protege "1-Mos-Sho", va de 1776 o 1787 y contiene 109 folios útiles.

—Un sexto conjunto titulado "3-Mos-Sho" protegido por un folder amarillo, va del folio 1 al 98 y abarca el año de 1784.

—Un séptimo conjunto lleva la anotación "3-Mos-Sho" y está contenido del 99 al 251. Comprende los años de 1784 a 1786.

—Un octavo y último conjunto es un paquete de documentos gran-in-folio protegidos con un folder rosado y no lleva indicaciones de años.

La numeración de los folios no es original. Los documentos no están empastados y la protección de los folders es bastante precaria. La gran mayoría de los documentos se encuentran en franco estado de deterioro, atacados por la humedad y los hongos. En algunos casos pareciera como si hubieran sido averiados por el calor de algún incendio vecino, pues los folios están retostados y ennegrecidos. Sucede, entonces, que la tinta ha prácticamente perforado el papel y al tocarlo se deshace. La lectura, cuando es posible, se torna extremadamente difícil. Los papeles atacados por la humedad, cuya escritura está desleída, son blandos al tacto y no presentan muchas dificultades en su lectura, salvo excepción.

Resumiendo, podemos decir que estos documentos se hallan en un estado deplorable. Su interés, sin embargo, es capital para nuestro propósito. Se trata, en efecto, de documentos de primerísimo orden, en particular como elementos básicos para la elaboración de una historia económica y social de los Mosquitos en el siglo XVIII. Los ocho legajos están repletos de preciosas informaciones a ese respecto. Cada folio es como una lucecillo más que va disipando, paulatinamente, las tinieblas de la historia de los hombres que vivieron en lo Mosquitio del siglo XVIII.

El paquete "1-Mos-Sho", folios 1-109, años 1776-1787, contiene los "records of sessions" guardados por el "custos" de Block River. Se trata de las actas levantadas en la sesiones del Consejo de lo Mosquitio, del Board of Council y la Supreme Court of Judicature.

53- A.G.I. - M y P. Guatemala 47.



Procesamiento del añil

Los otros siete legajos constituían lo que se llamaba Public Records guardados por el "keeper". Hay que señalar que en cada documento figuran dos fechas que pueden ser idénticas o distintas. Una corresponde a la fecha en que se pasó el documento firmado por los interesados o apoderados; la otra a su registro en el Public Record, firmado por su "keeper". En un informe como éste no podemos hacer el listado completo ni la descripción de los diferentes tipos de fuentes que hay en estos legajos.

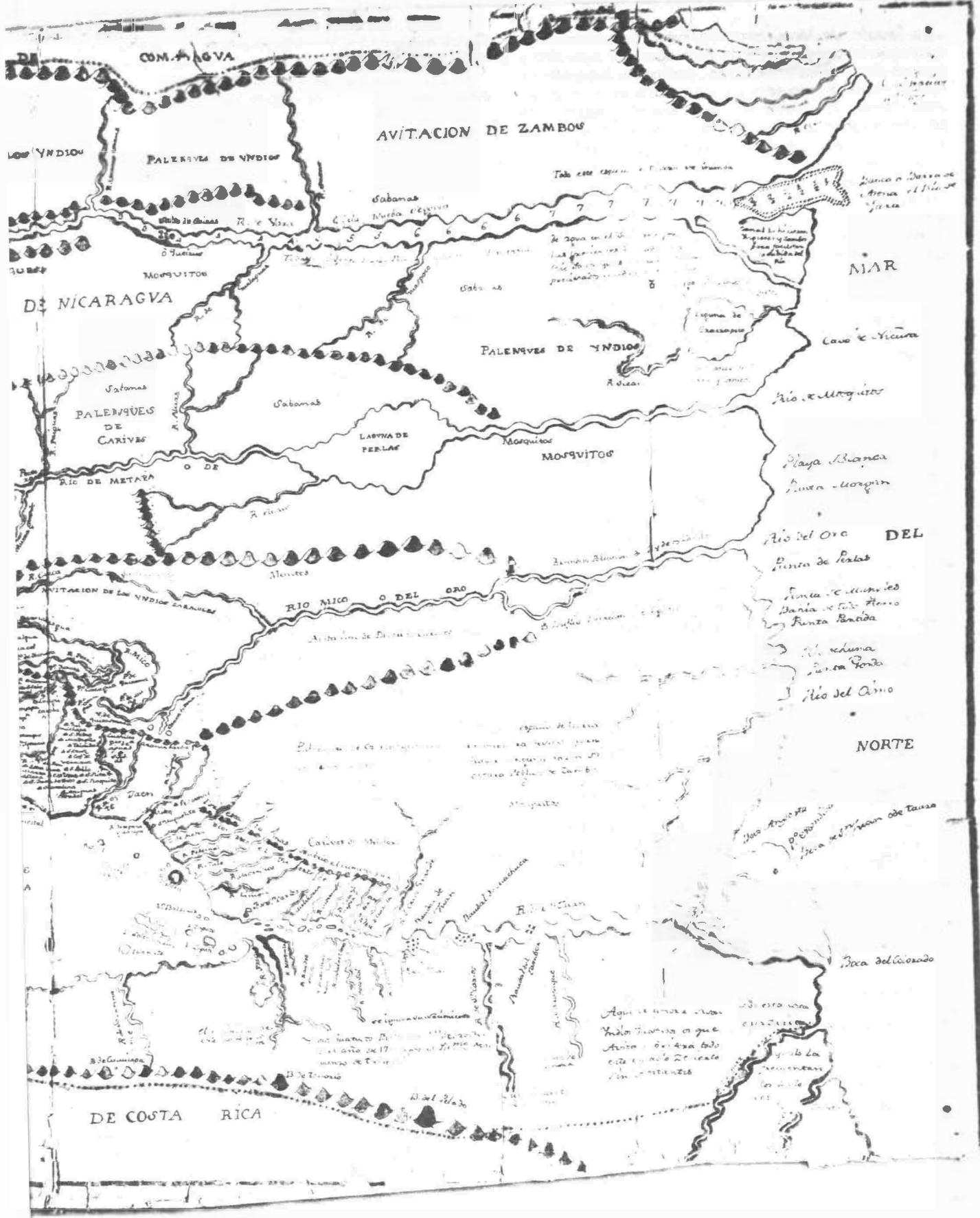
Señalemos sólo algunos para dar una idea general de su excepcional riqueza: formación y disolución de las sociedades para cortes de madera, creación de plantaciones, ventas de mercaderías; concesiones territoriales hechas por los jefes mosquitos a los ingleses; inventarios de esclavos, con indicaciones de sexo, edad, estado físico, etnia, nombres y valor de éstos; declaraciones de embarques de mercadería, con indicaciones de puertos de embarques y desembarques, dueño y destinatario, naturaleza, peso o cantidad y valor de las mercancías; ventas de casas, tierras, solares y esclavos de toda etnia; declaraciones de propiedad de esclavos indígenas, con indicación de dueño, domicilio, sexo, edad, nombre y grupo indígena al que pertenecía; pagarés; inventarios y avalúos de bienes de difuntos; repartos de herencia; testamentos; mediciones de tierra, acompañadas de su correspondiente plano; cesiones de bienes; manumisiones de esclavos; poderes para diferentes fines.

JAMAICA

La misión en Jamaica se realizó en la segunda quincena de julio y primera semana de agosto de 1987. Su finalidad era la de localizar la documentación relativa a la Costa Caribe que pudiera haber en los archivos y bibliotecas de ese país y explorar las posibilidades de su reproducción.

En 1980 habíamos estado dos semanas trabajando en el Instituto de Jamaica y en el Archivo de Spanish Town. Esta experiencia nos sirvió para nuestra misión de 1987, pues ya teníamos hechas toda una serie de lecturas preliminares y elaborado varias bibliografías; pudimos avanzar con bastante rapidez en nuestra labor. Los dos centros visitados esta vez fueron el Instituto de Jamaica, en Kingston, y el Archivo de Jamaica, ubicado en Spanish Town.

En el Instituto de Jamaica trabajamos en la Biblioteca Nacional y en la Sección de Manuscritos. La Biblioteca Nacional es particularmente rico en materiales históricos impresos de los siglos XVII, XVIII y XIX, relativo tanto a Jamaica como al resto del Caribe de habla inglesa. Nuestra bibliografía pudo así enriquecerse gracias a estos textos, difícil y a veces imposible de conseguir en otro lugar. Se trata tanto de revistas del siglo XX como de libros, muchos de ellos de viajeros y eruditos, publicados en los siglos XVIII y XIX.



COM. AGUA

AVITACION DE ZAMBOS

PALENQUES DE YNDIOS

DE NICARAGVA

MAR

PALENQUES DE YNDIOS

PALENQUES DE CARIBES

LAVVA DE PELLAS

MOFQVITOS

DEL

RIO MICO O DEL ORO

NORTE

DE COSTA RICA

Toda esta comarca es de las Indias de Mosquitia

de agua en el ...
las Indias de Mosquitia
de las Indias de Mosquitia
de las Indias de Mosquitia

Quinta de ...
Quinta de ...
Quinta de ...

Rio Mosquitia

Playa Blanca
Quinta Mosquin

Rio del Oro
Quinta de Peltat

Quinta de ...
Quinta de ...
Quinta de ...

Quinta de ...
Quinta de ...
Río del Aino

Quinta de ...
Quinta de ...
Quinta de ...

Boca del Coronado

Aquí se ...
Yndios ...
Yndios ...
Yndios ...

de esta ...
de esta ...
de esta ...

La Sección de Manuscritos del Instituto contiene varios mapas de la Costa Caribe de Nicaragua del siglo XVIII y algunos documentos manuscritos; pedimos la fotografía de mapas y algunos manuscritos, y copiamos a mano varios de estos últimos. La mayor parte del material manuscrito de carácter histórico existente en ese país se halla, según las informaciones que hasta ahora hemos recogido, en el Archivo de Jamaica, ubicado en Spanish Town; lo antigua ciudad española de Santiago de la Vega, capital de la isla hasta 1872. No se podía haber escogido peor lugar para un archivo, dicho sea de paso.

Sobre lo que permanece de aquello que debiera existir en forma de "Written volumes and papers", el mejor conocedor en este asunto en Jamaica escribe:

I have to confess with considerable misgiving that (...) visits and inquiries as I was able to make revealed to me very few remains (...) I am obliged to describe the state of Archives in Jamaica in general as unsatisfactory.⁵⁴

Lo último es lo menos que se puede decir, según nuestra experiencia, en las dos ocasiones que hemos estado en Spanish Town, en 1980 y en 1987.

En vano buscamos los documentos que los ingleses se llevaron de Black River Jamaica, en 1787. En vano, rastros de las conexiones que tuvieron con los comerciantes jamaicanos, en el siglo XVIII, personajes como Roberto Hodgson. Pareciera como si todos los papeles de "la práctica" de los comerciantes de Kingston en la Mosquitia se hubieran esfumado. Nuestra última esperanza es que todavía existan en algún repositorio de la isla y que estén sin inventariar.

En todo caso, lo cierto es que en el Archivo sólo pudimos encontrar tres legajos de documentos relativos a la Costa Caribe de Nicaragua, cuyas referencias son:

—"18/5/76/134. Mosquito Coast Indians. Dispute with Nicaragua and intervention of British government sought. Printed matter, 1902-1907";

—"18/5/76/141. Ex-chief Clarence of the Mosquito Indians' Allowance for himself and family, 1903-1909";

—"18/5/74. Mosquito Coast Dispatches, 1783-1853".

Todo el material se halla en buen estado. Añadamos que hay un buen número de documentos referentes a los siglos XVIII y XIX. Sobre el siglo XVIII, se trata de los "Journals of the House of Assembly" y del "Council". Sobre el siglo XIX, de la correspondencia entre el Gobernador de Jamaica y el Colonial Office y el Foreign Office de Londres. Todo este material, salvo excepción, ya lo habíamos encontrado en el Public Record Office de Londres y hecho microfilmear en 1986.

GUATEMALA

La búsqueda de los documentos relacionados con la historia de la Costa Caribe de Nicaragua existentes en Guatemala, se ha desarrollado hasta ahora en tres etapas; uno en febrero y otra en abril de 1987, y una tercera en marzo de 1988. Exponemos o continuación el resultado de la encuesta realizada.

En Guatemala existe abundante información tanto impresa como manuscrito, relativo a Nicaragua en general y a la Costa

Caribe en particular. Esta información abarca desde el siglo XVI hasta nuestros días. Los sectores en los que estuvimos trabajando fueron el Archivo General de Centroamérica, el Archivo de la Curia Arzobispal de Guatemala, la Biblioteca Nacional y la Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia, todos en la ciudad de Guatemala; y la Biblioteca del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, en Antigua Guatemala.

El único lugar que quedó por ver fue el Archivo de los Recoletos de la Ciudad de Guatemala, por haber sabido ya tarde del interés que presenta para nuestro propósito. Guarda posiblemente documentos que sabemos fueron depositados allí desde el siglo XIX y que todavía existían hace 40 años. Sobre su existencia habíamos interrogado en vano en numerosas ocasiones incluso a "conocedores" de archivos.

Hay que destacar, sin embargo, de una vez y por todas, que la inmensa mayoría de las fuentes primarias de interés para nosotros se encuentran en el Archivo General de Centroamérica; aunque hayamos trabajado en los otros centros mencionados, sólo nos referiremos a éste por el momento.

Los documentos manuscritos que hay en el Archivo General de Centroamérica se reparten, cronológicamente, en dos secciones: los que datan de la época colonial, y los que datan de los años posteriores a 1821. Bien que los correspondientes a esta segunda sección no sean muy numerosos, bien que no hayan sido todavía clasificados, lo cierto es que la documentación catalogada resulta insignificante en relación con la sección de la época colonial.

Los documentos referentes a la Costa Caribe se hallan dispersos en dos series nacionales: en la serie de Nicaragua, y en la serie de Guatemala. Ocasionalmente, en la serie de Honduras y Costa Rica. La documentación de la serie de Nicaragua está repartida en tres signaturas:

—A1, 486 legajos, 3362 expedientes;

—A2, 48 legajos, 313 expedientes;

—A3, 520 legajos, 4121 expedientes.

En total, 1054 legajos, 7796 expedientes.

La serie nacional de Guatemala es enorme, posiblemente tres veces mayor que la de Nicaragua. La de Honduras es equivalente, numéricamente hablando, o la de Nicaragua. La de Costa Rica, aproximadamente la mitad de la de Nicaragua. Por otra parte, sabemos que hay todavía cierto material relativo a Nicaragua que está sin clasificar. Toda la documentación ya está catalogada. Parte de la época independiente también lo está.

Las fichas relativas a la serie de Nicaragua en la época colonial, están ordenadas en 19 gavetas numeradas de la 20-44 a la 21-6. El primer número corresponde al mueble, el segundo a la gaveta de dicho mueble. Cada gaveta lleva un título general: "Alcabalas", "Bienes de Difuntos", "Actuaciones Judiciales", "Ayuntamiento" y "Asuntos Militares". Tales categorías son obra de Joaquín Pardo y no corresponden siempre al orden de la signaturas, legajos o expedientes.

La documentación de las signaturas de Guatemala, Honduras y Costa Rica está ordenada en la misma forma. Cuando hace algunos años preparábamos nuestra tesis de doctorado, hicimos una transcripción de las fichas relativos a Nicaragua y a la Costa Caribe en el periodo independiente.

En esta inmensa masa documental hemos podido precisar, por el momento, tres tipos de fuentes que pueden servir para elaborar la historia de la Costa Caribe. En primer lugar, están aquellos documentos que hacen alusión directa y exclusiva

54- Hilary Jenkinson: "A Report on the Archives of Jamaica", Kingston, Jamaica, 1950. Pag. 9.

mente a la región. Se puede tratar de un legajo entero o de un expediente, y está indistintamente bajo las firmas de Nicaragua o de Guatemala.

Un segundo tipo de fuentes está constituido por documentos que, aunque no se refieren directamente a la región y en el catálogo del Archivo aparecen indicando temas ajenos, contienen sin embargo preciosas informaciones. Ellas nos permiten amojonar procesos de carácter demográfico, económico y social de largo alcance, en la explicación no sólo de la evolución histórica de los pueblos del este de Nicaragua, sino también de las relaciones entre el Estado y la sociedad.

Un tercer tipo de documentos es aquel que se refiere a los vecinos inmediatos de los hombres del este. Nos puede ayudar a reconstruir y a precisar el avance y retroceso de la colonización española en la región. Se trata de un incesante flujo y reflujo de hombres —a veces solos, a veces en grupo— en una zona de indefinidos contornos; zona que divide y junta al mismo tiempo a las regiones este y oeste de lo que después sería la nación nicaragüense. Tal movimiento se produce a veces en forma pacífica, a veces en forma brutal y violenta; ya a iniciativa del Estado, ya de manera espontánea; así, sin solución de continuidad, a lo largo de tres siglos. Naturalmente, esta clasificación nuestra es provisional, no agota la abundante riqueza de material archivístico.

El estado material de los documentos de la época colonial en el Archivo General de Centroamérica es lamentable. En nuestra última misión, obtuvimos autorización del director del Archivo para visitar el depósito de los documentos y la comunicación de éstos en legajos y no en expedientes, lo que agilizó nuestro trabajo.

El sótano en que se hallaban los documentos es un lugar mal iluminado, mal ventilado, polvoriento y húmedo. Por las ventanas, que están en la parte alta al nivel del piso exterior de la calle, entran continuamente toda clase de emanaciones, entre ellas las de los tubos de escape de los buses de las numerosas líneas urbanas. Esta "bajada a los infiernos" fue un paso preliminar al sondeo que hicieramos en los 1054 legajos de la serie de Nicaragua. Tomamos 80 legajos de las tres firmas en una escogencia al azar, y examinamos detenidamente el estado material de cada uno de los expedientes que los forman, contando además el número de hojas que constituían cada legajo.

Como unidad de análisis del estado de conservación de los legajos, establecimos el folio. Constatamos así, que éste podrá presentar los siguientes daños: humedad que deja manchas amarillentas, moradas o negruzcas; perforaciones más o

menos numerosas que, al juntarse, acarrean la desintegración progresiva; destrucción parcial del folio, por la humedad, por los hongos o por la manipulación del documento; tinta borrosa o borrada; tinta que ha pasado a través del papel, dejando una imagen de escritura negativa que se entrelaza con la escritura positiva.

De tal manera, que un expediente, formado por más de un folio, puede estar en buen estado, totalmente averiado o con algunos folios total o parcialmente dañados. Un legajo, constituido por uno o más expedientes, puede entonces estar en buen estado; totalmente dañado, con algunos expedientes total o parcialmente dañados; con algunos folios total o parcialmente dañados. La legibilidad de los diferentes folios está en función directa del estado material del documento, y podrá ser: posible, difícil, difícilísima, imposible.

Partiendo del sondeo realizado y extrapolándolo al conjunto de los 1054 legajos de las firmas de Nicaragua, nos atrevemos a decir que la lectura es posible en el 50 por ciento de esa masa; difícil en un 10 por ciento; difícilísima en 15 por ciento; prácticamente imposible en un 25 por ciento.

SALIDA

Al concluir este breve resumen sobre el conjunto de fuentes hasta ahora localizadas en varios archivos y bibliotecas de Inglaterra, España, Belice, Jamaica y Guatemala, dentro del Proyecto de Recopilación en marcha auspiciado por el CIDCA, gracias al generoso apoyo financiero de SAREC, es necesario enfatizar el hecho de que se cuenta, por primera vez en Nicaragua, con una riquísima colección de informaciones que permiten abordar, de manera sólida, la historia de la Costa Caribe nicaragüense.

Es cierto que las fuentes están condicionadas por el tiempo que las engendró, y el mayor, menor o ningún cuidado que se tuvo en su conservación; por tanto, el conocimiento que de nuestras sociedades caribes obtendremos por medio de ellas será incompleta. Aunque también no es menos cierto que todo conocimiento, de cualquier índole que éste sea, va siempre a la zaga de lo que el espíritu inquisitivo humano desea saber.

Al hacer un alto en este trabajo benedictino, pensamos que lo realizado, con todas las insuficiencias que pudiera tener, marca un hito importante en la historiografía nicaragüense y, más específicamente, de la Costa Caribe de Nicaragua.

